

# trabajo

AÑO I NUM. 20  
Soria 29 de Nbre. de 1931

Portavoz de la Federación Comarcal de oficios  
varios de Soria  
Afecto a la Confederación Nacional del Trabajo

C. N. T. A. I. T.

PERIÓDICO SEMANAL  
Redacción y Admón: Canalejas, 32

## ¿Quousque Tandem?

¡Cuántas veces nos hemos visto obligados, como Cicerón en su célebre conjunción contra Catalina, a exclamar: ¿Hasta cuándo?...

Pero otras tantas hemos tenido que mantener nuestra frases de exclamación oculta a la luz del día, por el poco caso que el ser humano ha hecho a tan delicada frase.

Hora es ya de que la verdad salte a la vista y tengamos que repetir lo que hace siglos declamaron en el Senado para manifestar su indignación:

¿Quousque tandem a butera patientia nostra?

¿Hasta cuándo vas a abusar de nuestra paciencia?

¿Es que todavía no has visto con claridad meridiana, en nosotros, al sostenimiento del pueblo productor hartos ya de mantener el hambre feroz de unos cuántos?

¿No somos quizás nosotros los que siempre hemos tenido que velar para sufrir y sostener toda clase de tempestades reduciendo en perjuicio nuestro mientras el verdugo nos ha llevado al aire que más le ha favorecido?

Cuando quieras puedes entonar tu frase de gratitud, por el beneficio remunerador que te sacó de tu miseria y que de nosotros lo has recibido. Quieres lanzar al aire tu canción, pero tu hábito al mal, no te lo permite por que la protuberancia que de niño ingeriste, estaba dañada en el fondo, por el odio al proletariado.

Y sigues creciendo y creciendo en mal.

Quieres retroceder, pero te asusta el bien que podrías ocasionarnos.

Por eso sigues en tu obcecación de lucha encarnizada contra el obrero.

Nosotros somos los que con la frente alta y la vista penetrante expusimos nuestras vidas a la veleidat de tus caprichos.

Y ahora tu mandas, que deberías de ser mandado. No imperas por tu fuerza, por que eres muy débil; tus hechos lo demuestran, sino por el calor que te dan los aguiluchos y cuervos que están a tu derredor.

Por eso nos hundes en las cavernas, por que la luz te espanta y te echa hacia atrás. Por eso nos encarcelas, por que tus actos son prueba del horror que obras y temes que hagamos lo propio contigo.

Por eso nos quieres exterminar, por que temes que nuestra palabra sencilla y verdadera, descubra el engaño en que tienes sumido al pueblo que te aclama por temor y egoísmo.

Si obraras como la razón justa te impone, no dejarías de acogernos con fraternal cariño, pero como ves que nuestra luz, aunque tenue es capaz de vis-

umbrar hasta lo más recóndito de tus entrañas; por eso... ¡nos odias! ¡nos encarcelas! ¡nos matas!

Mas por muchos obstáculos que salgan a nuestro paso, no nos importa, nuestra voluntad es férrea y está forjada en toda clase de injusticias y contentos exclamaremos como el antiguo Cicerón. ¡Compañeros, nosotros triunfaremos, por que la C. N. T. es el sol, es la vida, es el alma del trabajador!

Cayo BEGUE

## Trabajador, despierta.

Es hora que los trabajadores se hayan podido dar cuenta de la farsa que representa la política, sea cual sea el color con que se pinte.

Los trabajadores hemos de acostumbrarnos a regirnos por iniciativas propias, sugeridas en nuestras asambleas, discutidas y aprobadas por nosotros; esto es, sin obedecer a mandarines, ni fetiches, porque conceptuamos a todos los que se erigen en líderes y mandones perniciosos para nuestro desenvolvimiento.

Bastará hechar una mirada a los que llamándose redentores del obrero, en los distintos países que han logrado disfrutar de puestos en los parlamentos y ministerios. Esas minorías que se llaman revolucionarias, unas son republicanas, otras socialistas, otras comunistas, comprobando que todos lo han hecho a cual peor, para la causa de reivindicación de la clase proletaria.

En la Argentina fueron al Parlamento varios socialistas y nada hicieron en favor de los obreros. En el Uruguay llegaron a tener los comunistas el año de 1924, dos diputados en el Parlamento y cuando se presentó la ocasión en que pudieron hacer una gran guerra a favor del obrero uruguayo, hicieron todo lo contrario. Fue en la fecha 12 de Abril de 1927 cuando desencadenada en Montevideo una «raza» policiaica sobre la Federación obrera regional. Clausura-

dos sus centros, sin que existiera otro motivo que justificara, que el hecho de ser la única Central en su país que bajo su bandera militasen hombres de elevados ideales.

En Alemania, nadie ignora la influencia que lograron tener socialistas y comunistas dentro del pueblo y en el Gobierno, hasta verse en algún momento administrada la Nación por los dos partidos. A pesar de todo ¿qué ha conseguido el pueblo? que lo ametrallen en las calles siempre que sus gobernantes tienen ocasión de hacerlo.

Francia, donde los socialistas hace tiempo que son diputados en buenas proporciones, se da el caso que es la nación en que más castrada está la clase trabajadora.

Inglaterra está en estos momentos sangrante de sus heridas en el terreno económico, donde los socialistas con su «jefe» del laborismo inglés a la cabeza acaban de demostrar ante el mundo entero su incapacidad, anunciando—quizá sin pretenderlo—el derrumbamiento del capitalismo mundial.

En España pueblo cuyo temperamento no acepta dictaduras si no es por la fuerza. Desde fecha 14 de Abril último nos viene gobernando una serie de «señores» en nombre de una República, que con su proceder hacen buenos a los dictadores de la fenecida monarquía. Pero lo peor de todo, lo que aquí nos interesa, es que «unos» extrabajadores que tienen perdido el hábito de trabajar por haber transcurrido muchos años desde que no trabajan, representando en el Gobierno al proletariado español.

Hemos pues de despertar en este sentido, nosotros, los únicos trabajadores.

Alejandro GOMEZ

## Editorial Natura

Han sido remitidos a todas las direcciones de esta editorial el folleto de propaganda gratuita: «Pueblo, el Gobierno es tu enemigo». Si algún compañero o Sindicato no recibe los folletos, que lo comuniquen al Ateneo de Divulgación Social, Plaza de la Constitución 4-bajo, Soria.

## Rápida.

¡Germinal! Domingo Germinal, cantor de la Libertad; romántico enamorado de la sublime y bella Anarquía; errante sempiterno; eterno perseguido por la tiranía mundial... Los nuevos tiranos españoles te han cortado de nuevo las alas reduciéndote a prisión.

Nos lo dijiste cuando hace poco pasaste por aquí. «Voy a Andalucía a llevar la buena nueva a aquellos campesinos que se debaten en el hambre y la miseria». ¡Oh, soñador! Pronto has visto truncado tu humilde propósito; las huestes bárbaras de Sanjurjo y Galarza, han echado sobre tí su atilada garra.

Ellos han dominado a los propagadores de Acracia. Mas quién sabe si pronto oiréis una clarinada que no será la de ordinario; que será una llamada a vosotros del pueblo encadenado, rotas ya sus cadenas, ¡vuestro sueño dorado!



— ¡Dáme un poquito más, que teago gana!  
— un poquito tan sol?, ipar favor!  
— y me marcho corriendo hasta la cama  
a ver si se me quita este dolor.

Coge la madre el pan y parte un cacho;  
lanza un suspiro de dolor profundo  
y estracha entre sus brazos al muchicho  
pasando en su miseria por el mundo.

— ¡Hija mía — lo dice — cuando seas  
obrero que trabaju todo el día  
¿Qué harás entonces, cuando el mundo veas?

— Odir al que me de hambre, madre mía;  
para tí que eres buena, trabajar,  
y por el bien de todos batallar,  
procurando que venga, la Anarquía.

Manuel Gonzalo Carretero.

Villar del Ala, Noviembre de 1931.

## CAMARADAS DEL SANTANDER-MEDITERRANEO

Ya va siendo hora de que desfilemos hacia una organización puramente sana. Desengañados por última vez de las malas obras llevadas a cabo por los enchufistas y traidores consejeros de reyes y dictadores.

No debemos dudar un momento más, la «Federación de Industrias Ferroviarias» afecta a la «Confederación Nacional del Trabajo» no engaña con palabras zalameras—de torpes políticos—, y es la única organización donde debemos ingresar, donde únicamente podemos conseguir nuestros derechos, por que esta organización es la única que va por el camino de la verdad, y, como no hay más razón que la verdad hemos de triunfar pese a quien pese, si estamos bien organizados.

Fuera ya esos Tripones que dicen defender nuestros intereses, hemos de ser nosotros, lo suficiente para exigir lo que nos pertenece, lo que debemos alcanzar porque es nuestro, muy nuestro.

No es necesario decirnos que lo único que nos dieron esos vagos políticos ha sido hambre, privaciones y miseria.

Como buenos camaradas — así os creo a todos — y por lo mismo, debéis reflexionar acerca de lo que digo y espero con los brazos abiertos en la «Federación de Industrias Ferroviarias» ya que aquí encontraremos lo que todos anhelamos.

El socio núm. 25.

Soria y Noviembre.

Este número está confeccionado antes de las siete de la tarde del sábado.

COLABORACION

**SIGUE EL COMERCIO**

A pesar de la reforma religiosa y con todas las seguridades, que anteriormente, siguen actuando en esta, con su negocio comercial y de casa de huéspedes, las monjas del Sagrado Corazón de Jesús.

Como no ignorarán nuestros lectores, el negocio de estas «hermanitas» consiste en cobrar el internado por manutención y enseñanza, y aparte de esto, cobran a sus internas el tanto correspondiente al gasto de calefacción y efectúan ellas mismas, la venta de libros y material pedagógico.

Como se vé, este es un negocio saneadísimo, que perjudica a cuantos industriales y particulares, ayuda a ganarse la vida teniendo huéspedes, y un tanto también a las papelerías, librerías o industrias que, como es natural, satisfarán sus impuestos correspondientes.

Ahora bien, a ese colegio asisten por lo regular, las hijas de aquellos padres ignorantes y crédulos, creyendo que allí reciben educación y están preservadas de la corrupción que, según ellos, es origen y causa de que al finalizar el curso, se vean en el lastimoso estado, de tener que dejar pendientes de examen, algunas de las asignaturas que integran el curso, bien de la Normal bien del Bachillerato.

Esta es una causa en la que los padres ven la necesidad, de recluir a sus hijas en esos «centros» pero su desilusión es grande, cuando después de haber pagado un pupillaje fantástico, muy superior al que pagarían en cualquier casa de huéspedes de la capital, sus hijas con todas las seguridades y la mucha vigilancia, al finalizar el curso quedan pendientes de aprobación en una o varias, de las asignaturas referidas.

Nosotros recordamos, que cuando en

la Cámara se discutía el artículo referente a la reforma religiosa, todas las ordenes tenían los rigores de los gobernantes o del pueblo, y que con el pánico que es de suponer, preparaban la marcha.

Ahora después de aprobado el artículo han vuelto a la normalidad como si nada hubiera pasado, y gozan como en los anteriores regímenes de las mismas «bicochas», sin que nadie se atreva a molestarlas.

Esto será sin duda, porque algún enviado del Señor habrá bajado a la Tierra para dispensarles su protección, y para castigar aquellos, que se atreven a agraviarlas.

No obstante, nosotros esperamos verdaderas disueltas, ya que como todo el mundo sabe, son un perjuicio para la sociedad y para los padres de familia.

TRIO.

**PARA LA UNION RESINERA ESPAÑOLA O PARA SUS ENCARGADOS DE LA FABRICA DE LA BLANCA**

Como necesitamos el espacio del semanario para poder atender debidamente a tanta campaña contra tantas injusticias, como tenemos que arrostrar, no emplearemos el espacio de un artículo extenso como esto se merece; nos limitaremos a bosquejar la verdad cruda del atropello de que son víctimas los obreros resineros de esa comarca.

Estos obreros tienen encomendada la recogida de la resina de los pinos. Trabajo enorme, que exige una destreza y unas facultades físicas excelentes. El día entero lo pasan andando, mejor dicho, corriendo.

Con la resina que recogen tienen que llenar unos barriles. Aquí está el atropello:

Estos barriles tienen una capacidad de 180, y 190 kilos

Pero llegan a la fábrica y pese a todas las protestas de los obreros los barriles son tasados en 160 kilos.

No acaba aquí esto. Porque si estos obreros en los 8 meses que trabajan al año ganaran para hacer frente a los 4 meses que están en paro forzoso no cabía protesta.

Vamos a decir su jornal diario:

Empecemos porque las horas de trabajo son desde que amanece hasta que no se ve las 8 horas! En estos 8 meses entra el verano.

A la temporada, mejor dicho al año, llenan 75 barriles (el que puede) que a 160 kilos cada uno dá un total de 1.200 y por 15 céntimos kilo que es lo que abona la resinera obtienen un total de ¡1.800 al año!

¡Pero ay si protesta alguno! Le dicen que si no está conforme que se vaya Este es el amparo que estos obreros tienen en la Ley.

¡El que no esté conforme que se vaya! ¡Cómo se aprovechan de decir estas palabras de uno a uno! Si las tuvieran que decir a una colectividad organizada: a todos los resineros de la comarca asociados cambiarían de tono. Entonces los obreros hablarían a la empresa no la empresa a los obreros.

Si no quereis ser explotados inicua- mente por ese monopolio que como to-

dos despilfarras nuestro sudor, organizaos, agrupaos con vuestros hermanos los trabajadores de España y del mundo entero que saben defender valientemente y redimir de las garras de la tiranía burguesa a todos los oprimidos.

**CARNET SINDICAL**

Se convoca a Junta de la Sección de Albañiles, el lunes, a las ocho de la noche.

Asamblea general.

El miércoles, a las siete y media de la tarde, se celebrará asamblea general para dar cuenta de los acuerdos del Congreso de la Regional del Centro, a fin de que dichos acuerdos sean refrendados por los sindicatos.

Se ruega puntual asistencia.

Ferrovianos.

Se anunciará oportunamente un mitin Ferroviario en esta capital en el que tomarán parte dos compañeros de Madrid de la Federación de Industrias Ferroviarias afecta a la C. N. T.

Se cree pueda organizarse para el Domingo próximo.

**BOLETIN DE SUSCRIPCION**

D. vecino de se suscribe a "trabajo" por

(Un año). Semestre). (Trimestre).

(Fecha y firma)

**Cómo organizaremos la Sanidad en la Sociedad de Productores.**

El hombre, tiene necesidades elementales, cuya insatisfacción es fuente de sufrimiento, de infelicidad y de enfermedades. Todos por igual, necesitamos comer, todos por igual necesitamos vestirn, tener una vivienda, instruirnos, ejercitar nuestros músculos y encontrar tratamiento adecuado a nuestras enfermedades. La salud, que es el bien más preciado y tangible que podemos disfrutar, es fruto de la normal satisfacción de estas necesidades elementales. Y a lo sobreestimamos los idealistas al emplear esta palabra como saludo.

Vivimos en una sociedad cimentada en un orden tan arbitrario que impide a unos la moral satisfacción de esas necesidades elementales, al par que mantiene a otros en la abundancia y en la hartura. Todas las luchas del hombre por conquistar la libertad, se han estrechado contra la falta de independencia económica, contra la dura consigna de someterse, so pena de morir de ham-

bre. Si la libertad es una ficción sin tener asegurado y garantido el derecho a la vida, la salud es un guiñapo cuando el individuo vése obligado a engañar sus necesidades primordiales. Todo lo que se ha pedido en nombre de la libertad, idea abstracta, que no todos sienten ni comprenden, debe y puede demandarse hoy, en nombre de la salud, realidad palpable de la que todos tienen noción, [sin la cual, la misma libertad no existe.

Se trata de conquistar nada menos que el derecho a la salud. Y esta cruzada, corresponde a los médicos, a los que detentan unos conocimientos que pertenecen a la colectividad, y sobre los cuales, como sobre el aire, el sol y la tierra, es injusta toda propiedad privada. Sanidad, es todo el que desempeña una actividad útil, encaminada a la defensa de la salud.

Pero en el conjunto social, nuestra profesión sanitaria, no cumple con su

misión, ni ampara el derecho a la vida y a la salud del hombre, sino que se halla prostituida, en un vil comercio, que explota la ignorancia y la enfermedad, y se halla acomodada, adaptada a un orden social en que hablar de sanidad, solo representa una burla. Vive a la sombra de la clase privilegiada disfrutando de una estimación que es el pago a sus servicios. En cuanto a la Sanidad oficial no pasa de ser una burocracia, que solo despliega actividad contra los microbios, seres vivos, microscópicos, contra los que se ha levantado una fogata equivocada y estúpida, pues sirve para dejar pasar inadvertidas causas más fundamentales.

Así limitada por a nuestra visión parcial de la sociedad, encontramos camufladas, protegidas por el Estado, instituciones destructoras de la salud: como la propiedad de la tierra, que crea el abuso en su cultivo, que crea la miseria y la depuperación de la ra-

za; como la vivienda insana y nociva sin luz y sin sol, sin renovación de aire; como el trabajo antihigiénico de talleres y fábricas; como el comercio libre del alcohol, fomentador de la tuberculosis, y abastecedor de Manicomios; como la prostitución; como la miseria; y como la ignorancia en materias sexuales que lanza al mundo seres tarados, enfermos y degenerados; como el Comercio inmoral que, persiguiendo solo la ganancia, no duda en adulterar y mistificar los alimentos, conduciendo a un fraude alimenticio que, por fuerza, tiene que trascender en la salud y en el valor de la raza. Pese a los progresos de la Medicina, a la Sanidad oficial, a las instituciones de lucha antituberculosa y anticancerosa, a los alardes benéficos y caritativos, el hombre es cada vez más e frim'zo, más vulnerable por las enfermedades. La tuberculosis, avanza en lugar de disminuir y otro tanto ocu-

Notas de Arte.

Ateneo de Divulgación Social.—En la semana entrante volverá a actuar en el Teatro Principal el Cuadro Artístico de este Ateneo con la comedia en tres actos titulada:

El Último Bravo

En este mismo acto y como final de fiesta hará su presentación el Orfeón Ateneísta de reciente formación y el cual cantará escogidas canciones regionales.

Es de suponer que todos los componentes alcancen el éxito que nosotros deseamos, ya que por lo menos el Cuadro Artístico en su anterior presentación obtuvo un éxito resonante.

IRA

(Izquierda republicana anticlerical)

....Y sobre el frío aletargado de Castilla y la ingente expectación de un pueblo, apareció el láico maná de una campaña anticlerical....

La voluntad de las masas deprimida por el lapso de los tiempos habíase determinado en deseo cual quimera irrealizable.

Mientras las teocráticas instituciones propasaban su maléfica influencia hasta nuestros propios ámbitos, la esperanza que naciera en Mayo desapareció cual goética traña y esa vislumbre satisfacción del pueblo disipó un comportamiento abandonado de sus jefes.

La venda que ceñía su cerebro se desprendió merced a la presión exagerada; y un día, sobre el frío aletargado de Castilla y la ingente expectación de un pueblo, apareció el láico maná de una campaña anticlerical.

Estas tierras numantinas, que burla-

ron el látigo romano, no permitirán el predominio de una casta inquisitorial: y si entonces cedieron rendidos en su defensa, hoy será la ruta que marque su campaña.

Aquel pueblo irreductible y reaccionario identifica hoy al que se mueve en el olvido, mas el Escipión de las huestes enemigas susurrará definitivamente.

El clero secular o regular debe dormir de una vez sus años de apogeo e inquisición en la gruta negra del aislamiento irrefractable, y que nuestros hijos traspongan la droga emponzoñada, de esas leyendas envenenadas de superstición queretardan su espíritu para el resto de la vida.

MARKO

LA VOZ DE LOS PUEBLOS

Ignorancia y superstición

¡Estoy que vibro de indignación...! Ese pobre chico del herrero, el único hijo del único herrero del pueblo, ha caído bajo la garrá del «brujo». Y la historia es vulgar como todas en las que éstos fatídicos dañinos y explotadores de la ignorancia intervienen

Se hallaba desahuciado por el médico como tuberculoso en su último grado. No tenía cura, bien es verdad, y por consiguiente, la apelación al curandero podía tener, aunque relativa, alguna justificación, si la comparamos con los que: desechando por primer impulso al médico, a quien se acude directamente es a aquél. Cuando pregunté al herrero (con quien, dicho sea de paso me unía una gran amistad y, que también sea dicho en honor de la verdad valiéndome de ella, traté, aunque sin conseguirlo, triste es confesarlo, desechase tan fatal recurso) por el estado de salud de su hijo, contestóme con una singular sonrisa bonachona.

—Pues muy bien. Ha de saber V. que

lo vió el brujo; pero ¡qué hombre!, desde que le echó el ojo, me dijo que lo que tenía el chico era una fuerte irritación de las membranas tan «calientes» que mandan los médicos, y me aseguró que antes de un mes estaría completamente bueno sin más que rezar una oración que él sabía y tomar ciertas cosas que había de mandarle. Y, ¿sabe V?, le traje unas botellas que dice el muchacho que saben a perro muerto y le hace echar unas cosas... vamos, toda la irritación que tiene el pobre dentro del cuerpo. En fin que está muy bien y se va cumpliendo lo que el brujo ha prometido... La experiencia, terminó sentenciosamente, vale más que la ciencia.

—¿Y le cobra a V. mucho por la cura? no pude menos de preguntarle para terminar de una vez con aquello que se me antojaba para mi desairada conversación.

—¡Cá, no señor, no me cobra nada! Si V. no sabe lo generoso que es ese hombre. Lo único que me cobra son los ingredientes de la medicina, que son hierbas muy caras y que vienen de muy lejos, y aun así, no me pone más de lo que a él le cuestan; tres duros cada botella. Un sacrificio, pero ¿qué no hace un padre por su hijo?

¡Tres duros cada botella! Yo, que conocía la penosa situación de aquella familia, me sentí indignado, pero ¿qué había de hacerle? Me despedí del herrero y me marché haciendo tristes reflexiones.

¿Y, bien era, se me preguntará, semejante «señor», el tal brujo, para que tanta confianza inspirase? ¿Qué curas maravillosas había realizado? ¡Ah! pues las estupendas que en todos los pueblos conocen. Por lo pronto no había enfermo desahuciado que no curase con sus maravillosos remedios y benditas oraciones; lo «mismo» arreglaba una doncella «averiada», que componía una pierna torcida.

A un chiquillo, a quien se le desencajó una quijada, le dio un bofetón para que no le fuera con tonterías, y, como por

encanto, le volvió el hueso a su sitio. No había manos como las suyas para curar el «mal de madre», para onderezar «paletillas caídas» y poner en su lugar la matriz «subida al corazón», de alguna histérica.

Si el temor a los médicos no le hubiera obligado a ocultar sus milagros, hasta el mundo entero hubiera llegado su fama. Y sin embargo....

A los dos días de tener con el herrero la conversación arriba apuntada, supe algo triste... Pasé por su casa... La puerta estaba entornada; por la abertura divisé unas luces; miré, y ví en medio de la casa una mesa cubierta con un mal paño negro, y encima un ataúd alumbreado por dos velas de cera. Con los brazos cruzados, lleno de dolorosa resignación, estaba, el maestro herrero contemplando al muerto; en un rincón lloraba su madre asistida por varias comadres las comadres de siempre. Empujé la puerta y entré verdaderamente acongojado ante aquel siniestro cuadro. Parecíame leer en el rostro del buen hombre el pesar de no haber seguido mis consejos; hasta me hice la ilusión de que en su dolor iba envuelto, algo así como un remordimiento. Me disponía a decir algunas frases de consuelo, cuando de pronto, levantó la cabeza, me miró fijamente y me dijo éstas palabras:

—Ahí lo tiene V., se murió anoche. A poco de tomar la medicina le dieron unas fatigas y niquiera los oleos alcanzó el pobrecito. ¡Y también como iba! Pero... ya me lo ha dicho el brujo; ¿Qué podía hacer yo? ¡Me ha llamado V. tan tarde!

¿Añadiría comentarios? ¿Para qué? Es tan doloroso todo esto... Repugnantes explotadores y más viles asesinos que con los nombres de brujos o curanderos son tomados por el ingenuo e inculto pueblo (el campesino sobre todo) como seres revestidos de dones sobrenaturales y venidos al mundo, para gratuitamente, (¡oh, sangriento sarcasmo!) calmar sus dolores y curar sus, a veces, incalculables enfermedades sin más que sus milagrosos medicamentos «Melecinas» llaman ellos y oraciones benditas... Esto es: Ignorancia y superstición Inconfundibles términos que lo delimitan y muestran. Y no sin vergüenza de muchos... y rabia de los demás.

Leovigildo Hernández de Velasco

re can el cáncer. El fracaso de la Sanidad, no puede ser más patente. Pues, de qué nos sirve que nos proteja, en la infancia, de las enfermedades eruptivas, —que en algún tiempo fueron influencias seleccionadoras de la raza— y que por la vacunación obligatoria nos preserve de la viruela, si luego no nos defiende de la habitación insalubre, ni contra el hambre crónica, ni del trabajo agobiador y antihigiénico, ni contra el desconocimiento de los más elementales preceptos higiénicos, ni contra el contagio de la tuberculosis???

Al problema sanitario, le encontramos la misma base económica que al problema político de la libertad humana. Mientras el Capital, encuentre más sagrado su derecho a percibir un interés, que al de la salud y la libertad del individuo, uno y otro problema serán irresolubles. Hay que elevar el derecho a la salud y a la vida, por encima de todo otro interés, y hacer que el capital, cumpla una misión social, sirviéndolos y garantizándolos. Hay que cambiar por completo las bases económicas en que se cimienta la sociedad si queremos hacer algo provechoso en bien de la salud y de la libertad humana.

A la economía Social hay que buscarle un cimiento racional, organizándola al modo de la economía animal, a semejanza de lo que ocurre en el organismo de todo ser vivo. Cada célula, tiene en todo momento la cantidad de alimento que precisa, para lo cual la circulación de la sangre es más activa allí donde las células despliegan mayor actividad. Al mismo tiempo, cada célula rinde su trabajo en la medida de sus fuerzas y aptitudes. Ni la especialización, ni la clase de trabajo, es suficiente a justificar las diferencias que vemos en nuestra Sociedad, donde el que come más, no es el que más trabaja, sino al revés, y donde el que más trabaja, es el hundido en los bajos fondos sociales, expuesto cada día que amanece al desamparo y a la desesperación que representa el hambre.

Todos los hombres, hemos dicho, están nivelados por sus necesidades elementales. Todos lo están también por su capacidad de trabajo, si hacemos omisión de los niños, los ancianos y los enfermos. Varía la intensidad con que sienten las necesidades y varía la aptitud y la disposición para las diversas clases de trabajo. Todos son consumidores por lo tanto, y todos deben ser pro-

ductores también sin más diferencias que las de su necesidad o las de su capacidad. Tal es la premisa comunista para la producción y el consumo.

Ni la clase media a la que pertenezco como médico, ni el sector intelectual y técnico, me ofrecen soluciones para mi razón, mi sentimiento, y mi culto a la salud. Me brindan solo la adaptación servil al régimen imperante, al que no debo mirar con mi sentido crítico, sino aceptar como el proveedor de las mercedes y los favores. Dentro de mi clase, no puedo encontrar ningún movimiento emancipador, ni otros rumbos, ni otros horizontes que estos limitados y sombríos. No me queda otra recurso que identificarme con las ansias de rebeldía y de emancipación del proletariado y ocupar un puesto en sus filas, luchando por la conquista de una Sociedad en que la Sanidad, no sea un mito, ni un espantajo, ni una hipocresía más.

Las dos clases de trabajo

El hombre desempeña dos clases de actividades, dos formas de trabajo, aunque a veces estas dos formas lleguen a ser inseparables. Un trabajo es, por necesidad, por imperativos del deber, por obligación inherente a nuestra naturaleza. Así la masticación en el comer, el traslado de lugar para obtener el alimento, la preparación de nuestras viandas, el vestirnos, el aprender los conocimientos indispensables. Este trabajo, muy simplificado en el estado actual de nuestra civilización, costaba al hombre primitivo toda la actividad y todos los afanes del día. La civilización tiende a reducirlo al minimum, para poder destinar, a otras atenciones, la atención, las preocupaciones, y el trabajo. Así, mediante las comidas cocinadas y concentradas, nos evadimos de la masticación; Las panificadoras, han librado a la familia aldeana, del trabajo de fabricar el pan casero cada 8 o cada 15 días.

UN MEDICO RURAL. Continuará.

## DIFERENCIAL

Aun no se han enterado «El Avisador» y «El Porvenir» que el general Primo, «se fué» y que nuestro municipio acordó cambiar el nombre en una de las principales «ruas» de nuestra muy noble capital.

Y la prensa «republicana» local, sin darse por enterada... Ya nos quitaron el «borreguito» que colgaba en nuestra excelsa Diputación, como la fúnebre corona que dominaba la ciudad; no así las que «cuelgan» en las puertas del gobierno para recreo de nuestro republicano gobernador.

Amparados por el nombre del partido de nuestra primera autoridad, unos cuantos jóvenes se creen pueden hacer lo que les dé la gana y eso nos parece poco... decente, señor gobernador.

Un Cristino Torres, decía en «El Porvenir»: «mientras el anarquismo se apodera de una gran masa de hombres y a los acordés del himno que sus pistolas cantan, pretenden incorporar a su fuerza toda la miseria y toda la ruindad de que es capaz el hombre en unos y la codicia en otros»...

Creemos que quien de tal manera escribe o es un perfecto ignorante o es un perfecto «canalla» que solo merece nuestro desprecio.

En Londres son muchos los socialistas que no hallan ocupación, porque durante el tiempo que estuvieron en el poder, no practicaron sus respectivos oficios ahora completamente desentrenados.

Esto puede servirles a los panaderos, pasteleros, ferroviarios, zapateros, etc., socialistas españoles de enseñanza. Pero no ya se las arreglarán, para seguir chupando del presupuesto nacional, sea del color o matiz que quiera.

Trabajadores! Que eso de la I R A (izquierda republicana anticlerical) es una macana, os lo dicen los radicales socialistas, único partido que según ellos, no va a misa, ni confiesa y menos comulga. Sus afiliados no se casaran «por la Iglesia» ni han hecho católicos a sus hijos porque no los bautizaron. Si alguno de ellos muere y le dan sepultura «sagrada» es, porque al cementerio civil no se puede pasar o por equivocación; pero laicos, como ninguno, prueba de ello es que la Diputación como son mayoría, votaron unas becas para curas, pero sin importancia.

¡Ja...! ¡Ja...! ¡Ja...! ¡Que me troncho!

A todo lujo. El municipio de Golmuyo superando en comodidades al de Soria, posee un «automóvil» para con mayor rapidez resolver sus asuntos o viajar comodísimamente el cura que es su propietario; y que con esa estratagema no paga matrícula ninguna.

Sr. Cura, eso es sacrificarse por su pueblo y no lo de hacer un buen lavadero como pretendió un señor amante del pueblo de Golmuyo.

Pinón de ataque.

### COMPAÑEROS:

«SOLIDARIDAD OBRERA» es el diario de todos los trabajadores, contribuye a su sostenimiento comprándolo diariamente, pues al leerlo todos los días, encontrarás la satisfacción moral que se siente, al estar en relación con todos los compañeros del mundo por medio de nuestro diario.

### Cartas entre amigos

De Juan Trabajo, en la ciudad, a Pedro Suda, en el campo

Amigo Pedro: Bien se yo que mi tardanza en continuar nuestra charla, sobre los asuntos que tanto nos interesan a ambos, te tendrá preocupado y quizás enfadado; pero has de saber sufrido, campesino y buen amigo, que la vida de los obreros, que tenemos ideas libertarias y vivimos en las grandes metrópolis, pasa por grandes vicisitudes y peligros, siempre expuesta a dejar de ser vida en cualquier momento. Surge un pequeño conflicto, motivado generalmente por la intransigencia patronal que no accede a las peticiones de los compañeros de una sección o ramo, peticiones sobradamente justificadas y las autoridades en lugar de ponerse al lado de la justicia, se lán la manta a la cabeza y empieza por detener, invariablemente a la junta de la sección o ramo en conflicto con el «noble» propósito de que los compañeros en huelga se desorienten y claudiquen. Naturalmente, sucede todo lo contrario; la arbitrariedad que supone el detener a los camaradas directivos, excita los ánimos de los huelguistas y les hace mantenerse firmes y tenaces.

Además, desde ese momento, entra ya como petición primera, sin conseguir la cual, no se discuten las otras: la libertad de los detenidos.

Esto desata la soberbia de la autoridad que ampara y aconseja

a la ceñil patronal para que no acceda a las demandas de los compañeros. Aun tan las provocaciones y las detenciones. El conflicto que en sí no tenía importancia, por el egoísmo capitalista y el despotismo autoritario, llega a tenerla muy grande, pues ante la prolongación de la huelga y las arbitrariedades de la autoridad, la organización local hace suyo el conflicto y paulatinamente con arreglo a la mayor eficacia que pueden prestar, van entrando en huelga las diversas secciones y ramos hasta que se ve obligada a ir a la huelga por solidaridad toda la organización.

Entonces ya no es la soberbia; es la furia de la autoridad; es la barbarie del irracional con poder, sobre los demás, lo que se desata contra nosotros, amigo Pedro.

A la autoridad no le cabe en su Atilesca testa, la solidaridad que los trabajadores prestamos al caído. No puede sufrir, que lejos de atemorizarnos sus métodos de represión nos sirve de estimulante para hacernos más solidarios unos de otros y llega al paroxismo de la brutalidad; clausura nuestros centros, encierra a todos los de las juntas; pero sabiendo que de antemano hay quien les sustituya, hace lo mismo con todos los compañeros significados y muy frecuentemente con todo trabajador que simplemente está sindicado.

A las protestas que estos actos originan por parte de los trabajadores que quedan en libertad, contestan con el plomo mortífero de los fusiles y ametralladoras y para que la opinión no levante su clamor en pro de las víctimas, para engañaros a vosotros, crédulos y buenos campesinos, para que no os pongáis de nuestra parte reclutamos de los más bajos fondos sociales, individuos capaces de todo lo vil y con ellos organizaban atentados contra personas y propiedades que luego nos cargan a nosotros logrando por estos medios infames que la opinión y vosotros nos juzgéis equivocadamente y en lugar de poneros a nuestro lado como haríais si supierais la verdad, algunos de vosotros nos odiáis—siendo hermanos en miseria y trabajo!—y dejáis que los verdugos del pueblo, vuestros verdugos, los nuestros, se enseñan contra nosotros que luchamos contra ellos por la redención de los parias del terruño y de la fábrica.

Con estos casos compañero, o se sufre la cárcel o se cae en la calle o se come el pan de la persecución, pasando momentos difíciles que se pasan con gusto cuando se sabe que uno es perseguido por una causa noble, por una causa justa. Y más teniendo la convicción, como tenemos, de que a pesar de todos los atropellos de sale siempre victorioso, pues podrán encerrarnos o matarnos pero a lo último tienen que reconocer que sin nosotros la fábrica no vibra, las herramientas se embohezen y la producción se paraliza.

Salud y emancipación,

Juan TRABAJO

### A golpe de cincel.

Lo habreis oído siempre a esos sesudos varones; a esos «pozos de ciencia»; a esos hombres serios: «Todo, todo está bien, pero acatando la ley». ¡La Ley! Esa gran ratonera en la que siempre cae el pueblo español. ¡La Ley! La gran arma con que el capitalismo engaña y oprime al pueblo. La Ley siempre tiene que ser embudescada para con poder lo más estrecho al pueblo y lo más ancho a los gobiernos. La Ley y la Religión son como, ya se ha dicho el opio que dan los gobiernos a los trabajadores que aún piensan con el cerebro del diputado, o del ministro, teniendo el suyo extático.

Por medio de la Ley los políticos, los gobernantes prometen mucho; hacen leyes protectoras de la infancia; de la paternidad, del trabajo insalubre; reguladoras de la jornada, etc., etc. Muchas leyes; muchas. Todas ensalzando la labor del productor; todas «protegiendo» al trabajador, pero... ¡solo en letra! ya que una vez que la ley queda aprobada pasa a dormir el sueño eterno. Jamás se pone en práctica y desgraciado el trabajador que reclama algún derecho re-

conocido por alguna ley. Pasará un «via crucis», por los caminos «jurídicos» para al final de él convencerse de que para el obrero no existe de las leyes más que el lado estrecho del embudo, o de que sólo dejando jirones de su dignidad de hombre es como puede conseguir algo de esas leyes.

Leyes son hace muchos años la jornada de ocho horas; el descanso dominical; etc., etc.; y sin embargo no se cumplen más que en los sitios donde hay organización de trabajadores concientes capaces de hacerlas cumplir. En la legislación amigos, por «muy avanzada» que se llame, hemos de ver un enemigo. No confiéis para nada en las leyes. Todas tienen rincones que van contra nosotros. Imponed con vuestra unión lo que las leyes se ven obligadas a conceder.

La Ley, malla de tupido tejido con la que se ata al pueblo; un engaño más para mantener en la ignorancia al trabajador; un resorte más para oprimirlo y vejarlo sin derecho a protestar.

Ariete.

Reglero.—Soria